



En venta No es sólo una promoción inmobiliaria, porque la imagen del cartel se acompaña de las figuras humanas que aún viven allí y que antes deberán ser desalojadas



Desahucio La familia deja su hogar, sin saber su destino. Esta imagen cruel golpea especialmente a los inmigrantes que fueron capturados por la promesa financiera



Resistencia Los movimientos vecinales y cívicos han renacido y encontrado una forma de enfrentarse a este acto ilegítimo. Las formas de parar los desahucios se revelan efectivos



Victoria provisional El abrazo final entre vecinos produce la ilusión de una posible resolución positiva. Es sólo un plazo, pero esencial porque pone a los bancos a la defensiva

Iconofilias El desahucio es una figura para representar la crueldad de la crisis y la reacción contra ella

La epidemia española

JORDI BALLÓ

El país celtíberos ya no será conocido en el mundo sólo por la gripe española o por el timo llamado "The Spanish Prisoner". Ahora lo será por aportar uno de los motivos visuales más contundentes en relación a la crisis económica. De España viene la figura del desahucio, es decir, del abandono forzado de una vivienda por parte de sus propietarios, embargados por la entidad financiera que les reclama el dinero con que habían mantenido la ilusión de una falsa promesa.

Esta figura del desahucio preside la mayor parte de las informaciones relativas a la crisis en España. Televisiones de todo el mundo se centran en esta imagen que se desarrolla de forma narrativa, con unos capítulos obligatorios. Se trata de describir en primer lugar que el desahucio no es un simple desalojo. No estamos hablando de ex-



Imagen internacional Televisiones de todo el mundo dan noticia de estos procesos españoles, con el punto de vista de los vecinos indignados. La televisión coreana transmitió un desahucio en Ciutat Meridiana, un ejemplo entre muchos otros

pulsar a gente que ocupaba una casa que no era suya, sino de vecinos que no pueden afrontar compromisos financieros. Por lo tanto este desahucio no es legítimo, porque castiga sólo a los más débiles. Es quizás por esta circunstancia que el desahucio español va siempre acompañado de una concentración vecinal que pretende impedirlo. Hay que recordar que una de las causas del gran movimiento vecinal de los años setenta fue que los habitantes de los barrios pobres eran propietarios de sus casas y por tanto luchaban por mejorar el entorno en el que iban a vivir siempre. Esto explica que la lucha actual retome aquella radicalidad.

La narración suele acabar con un abrazo solidario. Se acoge al desahuciado en casas de otros o se consigue aplazar la ejecución bancaria hasta nuevo aviso. Pero la epidemia española no se detiene |